

José Ricardo Andrés Pérez Schechtel

Postítulo: Educación para el Desarrollo Sustentable

Materia: Introducción a la Problemática Ambiental.

Actividad obligatoria N° 6/7

"En el siglo XXI se agotarán tanto el liberalismo como el socialismo. Vamos a enfrentar nuevos retos, vamos a enfrentar la necesidad de construir nuevos órdenes sociales. ¿En qué vamos a basar la sociedad del futuro? ¿La vamos a apoyar en la economía, que sigue la regla de que el más rico es, al mismo tiempo, el mejor y más justo? (...) La política tiene que ser la esfera donde se implantan los valores. La ley y la economía pueden aquí desempeñar la función de medios, no de fines. ¿Cuáles son los valores que la política tiene que implementar? Ante todo, el derecho a vivir, a la dignidad y a un desarrollo del ser humano en libertad..."

Lech Walesa

Uruguay, 1998

Hermanar en una lectura los trabajos de Bernardo Kliksberg (1) y Guy Sorman (2), publicados en las páginas del diario "La Nación", resulta por demás ilustrativo del espectro de posiciones a las que se asiste en este Siglo XXI. La mayoría como espectadores, algunos como protagonistas, los integrantes de la humanidad contemplan los grandes debates en torno del desarrollo, enmarcados en las corrientes ideológicas conocidas, "igual que en la vidriera irrespetuosa de los cambalaches", diría Discépolo.

El hombre y su accionar han transformado a esta "aldea global", parodiando a McLuhan (3), en el escenario donde conviven las brechas de iniquidad, de desarrollo y crecimiento más vergonzantes y significativas de la historia -que afectan a más de la tercera parte de la humanidad- y la concentración más impúdica de la riqueza en unas pocas manos. Mientras tanto, las políticas

públicas, las administraciones y los modelos de intervención han demostrado su ineficacia e ineficiencia para atender tal situación. O bien hacen un trabajo ejemplar, apegándose de manera irrestricta a las imposiciones del mercado y a las decisiones tomadas desde los países centrales.

A fin de realizar un abordaje de los textos que propone la cátedra es necesario, en primer lugar, tener una idea de quiénes son los autores a comparar para, posteriormente, ubicar en contexto sus respectivas posiciones y poder vincularlas con los enfoques de la escuela de la "public choice" y el enfoque neoinstitucionalista.

El francés Guy Sorman, ensayista de sólida formación intelectual y reconocida pluma, desde su propio país -bastión del "socialismo contemporáneo"-, defiende y difunde los principios de la derecha liberal, a pesar que le tocó vivir y compartir los ideales del proyecto socialista. Sin embargo, va más allá cuando en su defensa hace una apología del modelo norteamericano. *"La fortaleza de los Estados Unidos es la coherencia de su proyecto, que es social, económico, religioso, global y atractivo, porque incluye una promesa de felicidad..."* (3).

En una entrevista que le concede al diario argentino *"La Nación"*, el ensayista justifica la intervención de Estados Unidos a Irak, porque *"es básicamente una guerra entre musulmanes. Los Estados Unidos están en medio de estas dos posibilidades, del lado de los moderados. Esta guerra va a ser muy larga porque no se limita a Irak, sino que es uno de los problemas esenciales de nuestro tiempo; es parte de un dilema global..."*.

Bajo el título *"El mundo no entiende a los EE.UU."*, sostiene en su entrevista: *"Esta guerra no le cuesta mucho a Estados Unidos. Los gastos militares son una parte muy pequeña del presupuesto nacional, casi el 3%, y se trata de un ejército muy productivo, de manera que el costo para los contribuyentes es bajo. La gente no siente que sea una guerra costosa en términos financieros. En cuanto a las pérdidas humanas, en Irak hay un ejército profesional, por lo*

que la gente ve que *esas muertes son parte del deber de estos soldados. Además, muchos soldados pertenecen a sectores pobres de la sociedad, por lo que el impacto en la opinión pública es limitado.*"

Reconfirma su posición a favor de las políticas norteamericanas: "*El gran malentendido sobre los Estados Unidos es pensar que son como nosotros...*". Lo hace con el mismo desdén con el que los nazis afirmaban la superioridad de la raza aria y defendían el holocausto, del cual Sorman se salvaría siendo un bebé.

Más cerca del tema que nos ocupa, Guy Sorman caracteriza al pensamiento de la izquierda, al de los ecologistas y al de los opositores a la globalización como "mágico y acientífico" (los califica despectivamente como los "chamanes verdes"). *Mágico* –expresa- porque confían en la comunidad frente al individuo a la hora de solucionar los problemas del mundo, a pesar de la abrumadora evidencia que, en la mayoría de casos, la comunidad ha empeorado cualquier problema que se haya propuesto solucionar. Y *acientífico* porque les importa muy poco el método de prueba y error para extraer conclusiones. Por el contrario, prefieren llegar a las conclusiones que les convienen y luego presionar a los científicos, a fin de que las defiendan. Tal acción tiene un nombre: *lo políticamente correcto*. (4)

En su libro "Made in USA", Sorman ahonda su crítica a Europa, y por cierto al resto del mundo, por no presentar ninguna alternativa al modelo norteamericano y plantea la inutilidad de resistirse al avance mundial del poder de los Estados Unidos. (5)

Las alternativas existen...

Mientras Sorman insiste en su papel de presentar un "mundo hegemónico" debido a la falta de alternativas al modelo "liberal humanista", en el que se autoinscribe, embanderado por los Estados Unidos de Norteamérica, desde otros sectores, personajes como Bernardo Kliksberg se encargan de "abrirles

los ojos” a la “primera potencia” y al mundo sobre la realidad compleja que ofrecen los países, fundamentalmente latinoamericanos, a los que se les había asegurado que sus problemas de pobreza terminarían con la “teoría del derrame.”

“Las Naciones Unidas han investigado a través de lo que se llama sus ‘Informes de Desarrollo Humano’ el caso de 180 países en los últimos 40 años: no hay ningún caso de derrame, no hay ningún caso en donde el crecimiento económico por si solo haya mejorado la vida cotidiana de la población...”, afirma con seguridad el asesor de las Naciones Unidas, Unicef, Unesco, OIT, OEA y otros organismos internacionales.

El argentino Bernardo Kliksberg, autor de más de una treintena de libros y cientos de ponencias, encara la problemática del desarrollo social latinoamericano a partir de la interacción de las instituciones. “¿Cómo diseñar políticas económicas con rostro humano –se pregunta-, cómo articular estrechamente las políticas económicas y las sociales, cómo mejorar la equidad en el continente más desigual del todo el planeta, cómo llevar adelante alianzas virtuosas entre Estado, empresas y sociedad civil en todas sus expresiones para enfrentar la pobreza como garantizar el fundamental derecho a la salud hoy debilitado?” (6).

“La política social es un actor estratégico del futuro en sociedades tan golpeadas por la pobreza. Si la sociedad en su conjunto tiene una visión apropiada de su rol, se adoptan las políticas apropiadas y se gerencia con efectividad, su contribución puede ser fundamental. Si por el contrario la visión es errónea, y da lugar a políticas limitadas y aisladas, el deterioro social seguirá aumentando con riesgos graves de implosión” (7).

Para muestra basta...

Aunque la bibliografía disponible de uno y otro es muy abundante, se considera que las citas precedentes resultan suficientes, a fin de identificar a los autores.

Ahora bien, en estos procesos de búsquedas que plantean ambos pensadores, se registran preocupaciones y diagnósticos comunes, aunque con diferentes propuestas para revertir los escenarios que visualizan.

Kliksberg, desde el comienzo del artículo publicado en el diario "La Nación" bajo el título "Ética y Desarrollo", que es objeto del análisis, encuentra una explicación a la crisis en la credibilidad de las dirigencias y las instituciones de Latinoamérica: problemas objetivos y un vacío de valores.

En la "agenda" de Kliksberg figura el debate público, necesario para arribar a un modelo de "desarrollo compartido", basado en la participación de todos los integrantes de la sociedad, sin exclusiones (8), que permita la discusión de los valores éticos para orientar el camino, en un contexto social, político y económico cuyos procesos de polarización han pasado de la dualidad de las sociedades a los grupos de incluidos y excluidos (9).

Esta participación de los integrantes de la sociedad en el debate público, que propone el asesor de diferentes organismos internacionales, necesariamente, debe darse a través de sus representaciones, en un marco institucional que garantice el replanteo de los valores, el retejido de las relaciones de la propia sociedad y se comprometa desde una mirada crítica con las causas profundas de la crisis.

Sea cual fuere la naturaleza de las instituciones, suponiendo que ésta sea externa al individuo –la "opción racional" de Douglass North y Georges Tsebelis- o esté implícita en cada uno de nosotros, según las propuestas de James March y Johan Olsen, se sabe que éstas, por sí mismas, no van a resolver las deficiencias *estructurales*. Sin embargo, condicionan el escenario democrático y el desempeño del Estado y de la sociedad misma.

Desde la postura que aquí se parte, se cree que las instituciones coexisten tanto "por fuera" como "por dentro" de los individuos, según el espacio (léase

el *entorno* en su conjunto) y el tiempo donde éstos se encuentren. Se sostiene también que la crisis de los *valores sociales*, de ninguna manera constituye la acumulación o suma de los *individuales*, repercutiendo en las instituciones. En tal sentido, cómo podrían re-plantearse los valores –de acuerdo con la propuesta de Kliksberg- a partir de instituciones “enfermas” y reproductoras de los “desvalores” que pretenden corregirse.

Esto obliga a observar, desde una perspectiva latinoamericana, los elementos que quedan (o que las posturas neoinstitucionalistas dejan...) fuera del “círculo” que se planteara, a saber: el *modelo de acumulación*, la *existencia de un marco suprainstitucional* y la “*fragmentación de intereses*” en el origen de las *políticas públicas*, motivos por los cuales se considera indispensable situar en el centro de la discusión el rol que debe jugar el Estado, despreciando cualquiera de las posiciones polares, a partir de la *construcción de políticas públicas* que resguarden la relación entre la sociedad, el mercado y el marco suprainstitucional.

Bajo la óptica de la “Public Choice”, el sistema democrático puede ser visto como un “mercado”, en los que los partidos políticos son “empresas” que ofrecen servicios administrativos a la comunidad. A partir de la “oferta”, éstos tratan de captar el mayor número de votos y una vez en el poder “satisfacen” las demandas del mayor número de beneficiarios con tal de mantener “la fuerza política” en las siguientes elecciones (10). La crisis en este punto sobreviene como consecuencia de que la suma de las “demandas” de los diferentes grupos que componen la sociedad no constituye el “el bien común”.

A esta “discrepancia interna” del Estado deben agregarse las “presiones” externas, exponencialmente mayores y más *complejas* a partir del proceso de *globalización/regionalización*, tal como brillantemente lo expone **Sergio Boissier** (11). El líder de la escuela de “Public Choice”, **James Buchanan**, reconoce que la globalización (“el mundo económico crecientemente integrado”) determina que los Estados, como unidades políticas, “no son

autónomos y sufren restricciones en el conjunto de opciones políticas y en las direcciones que persiguen cada uno de los Estados" (12).

En este contexto, al parecer, más que una posición, el francés Guy Sorman representa a estos grupos de intereses que desconocen la posibilidad de que la sociedad, sus instituciones y manifestaciones puedan resolver "el bien común". Y ofrecen como salida (*o no dejan otra alternativa*) adherir al "modelo" de la derecha liberal, materializado en el proyecto americano, "que es social, económico, religioso, global y atractivo, porque incluye una promesa de felicidad...".

"¿Cómo compatibilizar globalización económica y crecimiento tecnológico con equidad y desarrollo humano para todos?", se pregunta Bernardo Kliksberg. A *problemas estructurales* corresponden *soluciones estructurales*. Es en tal dirección que la respuesta a su cuestionamiento debe apuntar, fundamentalmente, a la modificación de los patrones de distribución de la ganancia, saneamiento de las instituciones, reforzando los *valores locales* y logrando que el sistema político y el burocrático compartan en sus discursos y acciones, un *proyecto de alcance nacional*. Se trata entonces, de no olvidar que los problemas complejos son multicausales y, por consiguiente, nunca existe una única respuesta o un solo actor, pues el juego sólo existe entre dos. La solución no pasa por más "mercado" o más "estado", sino por la conjunción virtuosa entre ambos, tal como se infiere de la lectura del texto de **Peter Evans. (13)**

1. Kliksberg, Bernardo. "Ética y desarrollo", Diario La Nación. Lunes 12 de febrero de 2001.
2. Sorman, Guy. "El Riesgo del vacío ideológico", Diario La Nación. Sábado 26 de mayo de 1990
3. MCLUHAN, Marshall y POWERS, B.R. "La Aldea Global", Gedisa Editores, 1989.

4Sorman, Guy. "El mundo no entiende a los EE.UU.". Entrevista publicada en Diario "La Nación". Viernes 6 de mayo de 2005.

5.Sorman, Guy, "El progreso y sus enemigos", Editorial EMECE, 2002. Págs. 24/36.

6Sorman, Guy. "Made in usa, regard sur la civilisation americaine", Fayard Editeur, 2005. Pág. 89.

7.Kliksberg, Bernardo. "Nuevas direcciones en el debate mundial sobre la pobreza y el desarrollo social", en: biblioteca electrónica analítica.com, Venezuela. En: <http://www.analitica.com/Bitblío/kliksberg/pobreza.asp>. Consulta 12/06/2006.

8.Kliksberg, Bernardo, "Nuevas ideas en política social y concertación para el desarrollo social", ponencia en el VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá, octubre del 2003.

9Ibidem.

10.Kliksberg, Bernardo, "Desigualdad y Desarrollo en América Latina: el debate postergado", Conferencia publicada electrónicamente por el Centro de Documentación de Políticas Sociales. N° 17. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Argentina, 1999. En http://www.buenosaires.gov.ar/areas/des_social/documentos/documentos/17.pdf. Consulta 16/06/2006.

11.Kliksberg, Bernardo, "¿Cómo reformar el estado para enfrentar los desafíos sociales del 2000?", Ponencia en el V Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Santo Domingo, Octubre del 2000.

12Boisier, Sergio, "El vuelo de un cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial." En: Revista Euro N° 69, Santiago de Chile, 1997. p.p. 31-39.

12.Buchanan, James M. "¿Pueden los 'estados benefactores' en democracia sobrevivir las crisis financieras?", Revista Libertas N° 32 (Mayo 2000) Instituto Universitario ESEADE. Disponible en http://www.esade.edu.ar/servicios/Libertas/12_5_Buchanan.pdf Consulta 05/06/2006¹.

13.Evans, Peter, "El Estado como problema y como solución" En: Revista Desarrollo Económico, Vol. 35, No. 140 (enero-marzo 1996).
